



D^a Isabel Díaz Ayuso
Presidenta
Comunidad de Madrid

Madrid, 2 de diciembre 2024

Estimada Presidenta,

Me dirijo a Usted para pedirle que escuche el sentir unánime de las rectoras y de los rectores de las Universidades Públicas de la Comunidad de Madrid, como hicieron público a través de un comunicado el jueves de la semana pasada.

En el citado comunicado, los Consejos de Gobierno de las seis Universidades Públicas madrileñas, reunidos en respectivas sesiones extraordinarias, y en representación de sus comunidades universitarias, resumen con absoluta claridad cómo se encuentran sus centros en la siguiente frase: "Si la situación actual es crítica, en pocos años podría volverse catastrófica, lo que nos pondrá en clara desventaja con otras Comunidades Autónomas. Estas otras regiones han implementado modelos de financiación plurianuales, revirtiendo los recortes de la crisis financiera y potenciando sus capacidades en formación, investigación e innovación, mientras que la Comunidad de Madrid sigue rezagada, comprometiendo su futuro académico y científico".

La Comunidad de Madrid necesita unas Universidades Públicas potentes, dinámicas, emprendedoras, críticas y plurales. Y España necesita un Sistema Universitario Público madrileño fuerte. Y nada de esto puede ser posible sin una financiación que ofrezca los recursos económicos y de personal necesarios para contribuir eficazmente, a través de la formación del talento joven y de la producción y de la transferencia del conocimiento, al progreso de la sociedad de todo nuestro país.

Las seis Universidades Públicas madrileñas, como bien conoce, son uno de los baluartes del desarrollo económico y social de que dispone su Comunidad. En los últimos diez años han salido de sus aulas de grado, máster o doctorado más de 438.000 estudiantes, que ya formados se han incorporado a empresas, grandes o pequeñas, a instituciones, a muchos ayuntamientos, al Parlamento o el Gobierno regional, y a las organizaciones empresariales, sindicales, del tercer sector, ligadas a la iglesia o vecinales que vertebran la sociedad de Madrid. Esa es la gran fuerza de la Educación Superior Pública, transformando la sociedad, generando nuevas oportunidades económicas y de empleo, innovando desde el conocimiento para ganar eficacia y productividad, y abriendo espacios para la creatividad y la cultura. Funciones a las que suma una clave: ser el principal motor de la igualdad de oportunidades para la ciudadanía madrileña.

Claramente las Universidades Públicas madrileñas están cumpliendo con sus obligaciones, a pesar de la infrafinanciación evidente que sufren por parte de su Gobierno regional. Como usted bien sabe, la obligación para desempeñar de forma adecuada estas funciones por parte de las Universidades Públicas madrileñas es de su gobierno, en tanto que es su responsabilidad y obligación competencial, y también su responsabilidad ética como administración pública que debe estar al servicio de todos los ciudadanos y ciudadanas.



De ahí nuestra sorpresa por el rechazo de su Gobierno, de facto, a la firma del Programa María Goyri de Incorporación de Talento Docente e Investigador a las Universidades Públicas madrileñas, que impulsa el Gobierno de España a través del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Cuando más lo necesitan las Universidades Públicas para afrontar el desafío de combatir la precariedad y la excesiva temporalidad de las plantillas de profesorado que en el caso de la Comunidad de Madrid alcanza el 47,63%, así como posibilitar su rejuvenecimiento y modernización, para garantizar con ello su capacidad de desarrollar con calidad la docencia y la investigación.

No es comprensible ni explicable una decisión como esta, ya que perjudica seriamente a las Universidades Públicas madrileñas al perder la posibilidad de incorporar más de 1.000 profesores y profesoras jóvenes y con una buena formación. Esta sorpresa es aún mayor, cuando en este momento hay acuerdo con todas las Comunidades Autónomas menos con la suya.

Esta decisión, que le pido encarecidamente que rectifique y con ello se sume a la senda de la colaboración y entendimiento en defensa de las universidades públicas que hemos alcanzado el Gobierno de España y los gobiernos de las Comunidades Autónomas de Andalucía, Aragón, Asturias, Illes Balears, Cantabria, Canarias, Castilla La Mancha, Castilla y León, Comunitat Valenciana, Cataluña, Extremadura, Galicia, La Rioja, Murcia, Navarra y País Vasco, profundiza y agudiza la situación crítica en la que se encuentran inmersas las Universidades Públicas madrileñas producto de la política de financiación de las mismas, que impulsa el Gobierno que preside.

Rechazando este acuerdo, está impidiendo que el Gobierno de España invierta más de 169 millones de euros en la Comunidad de Madrid durante los próximos 6 años.

Quiero, además, trasladarle dos datos que a lo largo de estos meses hemos compartido también con su equipo para que fueran conscientes de la magnitud del grado de desigualdad que sufre el sistema público universitario madrileño y por ende, los ciudadanos y ciudadanas de la Comunidad de Madrid con respecto a otros territorios de España.

El primero es que las transferencias corrientes de su Gobierno para financiar a las universidades públicas de su Comunidad en los quince años que median entre 2009 y 2024, sólo han aumentado un 5%, cuando el IPC registra un aumento acumulado del 34,9%. La pérdida de capacidad financiera de estas universidades es, pues, manifiesta e indiscutible. El segundo es que esas transferencias por estudiante son un 21% más bajas que la media de todas las Universidades Públicas españolas, y no llegan ni a la mitad del valor medio de las Universidades Públicas de la Unión Europea.

Las universidades madrileñas ante esta situación trabajan desde el sobreesfuerzo de sus equipos directivos y, sobre todo, de su profesorado y de sus trabajadores y trabajadoras, intentando mantener el compromiso de estas instituciones con el desarrollo de una docencia de calidad y de una investigación de excelencia.

Pero las universidades públicas madrileñas no pueden estar permanentemente al límite. Su papel en la economía y en la sociedad de la Comunidad de Madrid es vital, y, en buena medida, como usted sabe, son una de las columnas sobre las que se asienta la democracia y el estado del bienestar en esta región, como sucede en el conjunto de España y de los países de nuestro entorno. Nuestra sociedad se construye desde la libertad y la cohesión social, y las Universidades Públicas, como las madrileñas, desempeñan un papel esencial en su consolidación y defensa.

Por todo ello, las Universidades Públicas madrileñas necesitan del apoyo político e institucional, del acompañamiento y de la comprensión de su Gobierno autonómico. Y es, en este sentido, y como un buen ejemplo de ello, que le reitero la petición de que el Gobierno de la Comunidad se comprometa con sus Universidades Públicas y firme el Convenio del Programa María Goyri y, de esta forma, estas instituciones puedan, como así está pasando en el resto de España, recibir el aliento y el dinamismo que supone la incorporación de más de mil profesores y profesoras ayudantes doctores a nuestras aulas y nuestros campus universitarios públicos. En ello nos va el disponer de la Educación Superior de calidad y de prestigio que se merecen Madrid y España.

Un saludo,



Diana Morant
Ministra de Ciencia, Innovación y Universidades